

Montreux (Suiza) 21 Setiembre 1906.

Querido Enrique:-

Tu dirás que te bombardo a cartas, pues con esta es la cuarta que te dirijo en el espacio de quince días, pero no puedo hacer a menos, porque quiero preveniarte con tiempo de la inminente llegada a esa del help-secretario de la Dna Internacia Congreso Esperantista, Mr. Paul Berthelot, quien se me ha presentado hoy anunciándome su partida para Montreux el día 30 del corriente, así es que llegaré a esa ocho o diez días después que esta, en el vapor francés que sale de Marsella en esa fecha. No sé si en el Provence o en La France. Va acompañado de una carta credencial del Dr. Lamenhof y me he pedido una de presentación a ti que no he podido excusarme de darle.

Inter nos te diré que, sin modificar mi primera impresión de que tiene algo de atornante, pues no posee ni un centésimo, me parece, después de haber hablado largamente con él, un buen muchacho, pero ¡anda cada presa por este mundo! Creo pues que será prudente no darle mucha confianza por el momento, hasta calarlo bien. Es un esperantista ardiente, y va dispuesto a dar conferencias

y lecciones.

Yo le he prometido que tu lo presentarás a las redacciones de los diarios, y eso es lo que puedes hacer por el momento. Me sospecho, por algo que he oído por ahí, que él se da los aires de que yo lo he invitado a ir al Rio de la Plata, lo que, como comprenderás, es una mefadería, porque cuando me anuncié en propósito de ir yo le prevení que lo práctico sería procurarse representaciones de casas de comercio, porque me temía que el esperanto no le bastaría para su subsistencia, pero a pesar de esta discreta prevención, el hombre se lanza a la aventura, y como sus ambiciones no son muchas, yo creo que podrá salir a la orilla. En todo caso, lo expide a Buenos Aires, y allí encontrará el help-secretario en que trabajar. Si V<sup>do</sup> pueden organizar una conferencia con entrada paga, le proporcionaría así recursos para que vaya tirando. En fin, ahí va, y los samideanos sabrán qué hacer con el plenipotenciario del Dr. Zamenhof.

Mi opinión es que debes atenderlo en cuanto puedas, pero no meterlo en el corazón con tu inagotable bondad. Me parece discreto hacerte saber que no me ha fechado más que la carta. Quedas advertido.

Mañana salimos para París y en seguida me iré solo a Londres a buscar alojamiento estable para mi gente que manda a la tuya mil cariñosos recuerdos y yo un abrazo colectivo. Always yours truly Jay